

APORTACIÓN TESTIMONIAL A LA EXPERIENCIA COOPERATIVA DE MONDRAGÓN

1. El influjo personal de Arizmendiarieta en sus seguidores

a) Presentación

Lo que sigue trata de ser una aportación histórica al nacimiento del movimiento cooperativo a través de los testimonios de quienes lo vivieron en su propia persona, de sus protagonistas¹. Pero también se pretende resaltar la influencia del espíritu cristiano en aquel movimiento por dos razones fundamentales. Una, porque el cooperativismo de Mondragón se fundamenta en ideas y preocupaciones difundidas por la Iglesia católica desde siempre y, más en concreto, desde el siglo XIX con la llamada Doctrina Social de la Iglesia². Y dos, porque al apoyarse en esa doctrina, don José María Arizmendiarieta infundió espíritu cristiano a las personas a las que empujó a seguir el camino cooperativo. Para Arizmendiarieta, el cooperativismo es la manera cristiana de trabajar y de transformar la sociedad mediante el trabajo productivo. Cabría decir que todo empezó por la preocupación apostólica de Arizmendiarieta. Enviado por su obispo a Mondragón, comenzó a buscar jóvenes para la Acción Católica y fue a buscarlos a la Escuela de Aprendices de la Cerrajera. Pero pronto se dio cuenta de que así no llegaba a todos los jóvenes, ya que allí solamente estudiaban los hijos de los empleados, de modo que inició su propia Escuela de Formación Profesional en 1943³.

Por otro lado, a Arizmendiarieta le preocupaba la promoción personal de los trabajadores, no solo la técnica, también la económica, su desarrollo personal y social, por ello intentó implementar una idea de la Doctrina Social que propugna que los empleados participen en la propiedad de la empresa. Habló con los dueños de la Cerrajera para abrir una vía por ese camino, pero no tuvo éxito. En consecuencia, empezó a animar a varios jóvenes a que iniciaran su propia empresa, con el capital que pudieran aportar ellos mismos y con su esfuerzo, en un régimen de trabajo cooperativo, en igualdad de condiciones económicas y laborales. Así empezó Ulgor. Todo esto son cuestiones conocidas que han sido objeto de numerosas publicaciones.

¹ Este texto se basa en entrevistas hechas a los testigos, que se encuentran recogidas en vídeos. Para el trabajo se ha utilizado una transcripción documental en papel. En algunos casos, las citas textuales pueden tener alguna leve diferencia con el original, tanto por haber sido transcritas como porque en la cita aquí recogida se ha intentado adaptar el lenguaje coloquial hablado al escrito, más formal. En nota al pie se cita el apellido del testigo. El Apéndice final recoge en tabla el listado de los testigos citados.

En ningún caso se ha pretendido hacer un trabajo académico de historia, sino recoger las aportaciones que nos han parecido más importantes sobre la experiencia cooperativa de Mondragón. Los temas tratados se remiten a las preguntas que en su momento hicieron los entrevistadores y las consideraciones generales que componen el texto se basan, igualmente, en las ideas expuestas por los entrevistados.

² Los orígenes de esta doctrina son bastante anteriores a la *Rerum novarum*. J. ANDRÉS-GALLEGO, *La Doctrina Social de la Iglesia*, Sekotia, Córdoba 2023.

³ Ormaetxea calcula que unos dos tercios de los jóvenes de Mondragón no podían ir a la Escuela de Aprendices.

Se ha hecho un resumen de todo ello en la primera parte de este libro. Los inicios se relatan también en varias de las entrevistas que aquí se recogen, sobre todo las referentes a quienes conocieron a Arizmendiarieta desde el principio⁴, y a las que en su momento se hará referencia oportuna. Hemos querido señalar estos hechos al comienzo de esta segunda parte para entroncar con lo que se nos cuenta en estas entrevistas: testimonios sobre cómo sus protagonistas conocieron a Arizmendiarieta o, en su caso, el movimiento cooperativista; cómo don José María –o, también en su caso, la cooperativa– cambió sus vidas, cómo se integraron en ese mundo para ellos completamente nuevo y cómo se enfrentaron a lo que había, el ambiente laboral de entonces con sus realidades tan diferentes de la manera de organizarse en las cooperativas, a la vez que era necesario alcanzar una calidad técnica y una competitividad similar a la de cualquier otra empresa puntera del momento con referencia a todo el mundo.

⁴ Pueden verse las entrevistas de Larrañaga, Leibar, Gorroñoigoitia, Ormaetxea o de Pureza Aranzábal, viuda de Usatorre, por ejemplo.